ACTIVIDAD PARROQUIAL

Oramos por nuestros difuntos, que el Señor conceda la paz de su descanso:

+ *Ángela Encarnación Méndez Cordón* (18 de marzo)
+ *Leoncio Palomo García* (21 de marzo)
+ *Brígida de la Peña Martín* (21 de marzo)
+ *Jose Antonio Romera Martín* (24 de marzo)

VENERABLE TERESA ENRIQUEZ DE ALVARADO, "La Loca del Sacramento" a los altares:

El 23 de Marzo se promulgó el decreto sobre las "virtudes heroicas" de la sierva de Dios Teresa Enríquez de Alvarado

Para esta semana

CAMBIO DE HORRIO DE LAS MISAS DE LA TARDE:

Desde el lunes 27 hasta la novena del Cristo de la Sangre, las misas de la tarde en la colegiata serán a las 20.00 y en las colonias a las 19.00

FINAL DEL TRIDUO A LA VIRGEN DE LOS DOLORES: En las colonias.

Lunes 27. A las 17.30 Rosario y triduo y santa Misa a las 18.00.

Miércoles 29. A las 20.00 en la colegiata, funeral 9º por ***Angela E. Méndez Cordón.***

TRIDUO EN HONOR DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES: En la colegiata.

Los días 28, 29 y 30 de marzo. A las 19.30 Rosario y triduo. 20.00 santa Misa.

Viernes 31. ***Virgen de los Dolores*** en la capilla de las Colonias.

- A las 19,30 Santo Rosario
- A las 20.00 santa Misa y a continuación Via crucis por las calles del barrio. **Sábado 1 de abril**.
- A las 11.00 en el Cristo, **funeral 9º** por ***Benito A. Maquedano García.***
- **2º ETAPA DEL CAMINO A AVILA**, entre Paredes de Escalona y Cadalso de los Vidrios. **Apuntarse antes del 28 de marzo.**
- A las 21.00 **AUTO DE SEMANA SANTA** en la colegiata. Una representación con narraciones y canciones sobre la pasión, muerte y resurrección de Cristo, vivido desde el corazón de Marta y María.

Domingo 2 de abril, *Domingo de Ramos.*

- 8.30 Santa Misa en la capilla del Cristo
- 10.30 Santa Misa en la colegiata
- 11.30 Procesión de Ramos con participación de los niños. Al terminar la santa Misa.

www.architorrijos.com/parroquiatorrijos Parroquia Santísimo Sacramento de Torrijos
Retransmisión en directo: Parroquia Torrijos En Directo

LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXVIII ● Núm. 1280 ● 19 de marzo de 2023

La verdad de la resurrección

Seguimos preparándonos para celebrar la Pascua del Señor. Si en el evangelio de la Samaritana de hace dos domingos estuvimos contemplando el signo del agua y en el evangelio de la semana pasada el signo de la luz, en este V Domingo de Cuaresma nos fijamos en otro elemento clave de la iniciación cristiana que se recibe por el bautismo, la confirmación y la eucaristía: la verdad de la resurrección.

El bautismo nos lava de nuestros pecados y hace luminosa nuestra vida mediante el don de la fe. Pero este sacramento también nos hace resucitar con Cristo Jesús, como dice San Pablo: *"Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos a causa de nuestros pecados, nos vivificó juntamente con Cristo, nos resucitó y nos hizo sentar con Él en los cielos en Cristo Jesús"* (Ef 2, 4-6). En la noche santa de la resurrección, que ya se acerca, tendremos la oportunidad de renovar nuestra fe y nuestras promesas bautismales.

La resurrección de Lázaro fue el detonante de la persecución final que se desencadenó contra Jesús. Lázaro y sus hermanas eran muy conocidos y estimados. Todo sucedió en el entorno de Jerusalén. Habría muchas personas en la ciudad por el funeral, pero también por la cercanía de las fiestas de Pascua. Sin embargo, Jesús no se escondió, aunque sabía que resucitar a Lázaro tendría consecuencias negativas para él.

De hecho, la persecución no solo se desencadenó contra él, sino que el evangelio indica que también querían matar a Lázaro para que la gente no creyese a Jesús. Aquí se confirman las palabras de Jesús, *"si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán"* (Jn 15, 20).

Al igual que en el evangelio del domingo pasado, Jesús no responde al por qué sino al para qué. Entonces le fue preguntado por qué aquel hombre era ciego de nacimiento, a lo que respondió que *"era ciego para que se manifestasen las obras de Dios"* (Jn 9, 3), que en aquel caso consistió, mediante su curación, en la manifestación de la divinidad de Jesús.

Seguramente que Marta y María preguntarían desconsoladas a Jesús por qué había fallecido su hermano Lázaro. Pero él nuevamente responde al para qué: *"Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella"*. En efecto, con este milagro Jesús mostró su gloria manifestando su divinidad, indicando que él es *"la resurrección y la vida"*, y padeciendo en la cruz por nosotros.

P. César Gallardo de Gracia.

LITURGIA Y VIDA

V DOMINGO DE CUARESMA.

1ª Lectura: *Ez 37, 12-14: Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis.*

2ª Lectura: *Rom 8,8-11: El espíritu del que resucitó Jesús de entre los muertos habita en vosotros*

Evangelio: *Jn 11,3-7.17.20-27.33b-45:. Yo soy la resurrección y la vida.*

Lecturas de la semana: **Lunes**: Dan 13,1-9.15-17.19-30.33-62: Jn 8,1-11. **Martes**: Núm 21 4-9; Jn 8,21-30. **Miércoles**: Dan 3,14-0. 91-92. 95; Jn 8,31-42; **Jueves**: Gén 17,3-9; Jn 8,51-59. **Viernes**: Jer 20,10-13; Jn 10,31- 42. **Sábado**: Ez 37,21-28; Jn 11,45-57.

Venga a nuestra vida tu Reino.

En el Padre Nuestro rezamos: venga a nosotros tu Reino. Para salir de la rutina se ha cambiado mínimamente el título. Y ¡ojalá! que lo digamos de verdad. Porque la sensación que tenemos es que el reino que hoy triunfa es el reino de las tinieblas, el reino de Satanás. Se intenta borrar para un creyente todo lo que es su bagaje de hombre o mujer creyente: la fe, la moral, la vida interior, la gracia, el control sobre nuestras pasiones y vicios, el sentido de servicio o entrega; tu "YO" es lo importante, lo demás son zarandajas. Si pudiéramos hacer una entrevista al diablo, nos respondería que todo lo que se está proyectando para el hombre en los momentos actuales, es lo que él desea desde que el hombre es hombre. Y que el demonio existe está más que claro. Eso sí; él prefiere que no hablemos de su existencia y así actúa más libremente a nivel de conciencias y voluntades.

Con este preámbulo, fijémonos de nuevo en el título: "Venga a nosotros, a nuestra vida, tu Reino", el Reino de Dios, de la Vida, de la Gracia, de la Santidad. Qué distintas las vivencias y los resultados. Cuando dejamos actuar a Dios, a Cristo, en nuestras vidas, todo se convierte en una profunda paz interior y exterior, en alegría serena que nada ni nadie te podrá arrebatar, en confianza en la vida y en los demás, en que todo -hasta el sufrimiento- tiene sentido, en no hundirte en tu soledad. Encuentras sentido a todo lo que haces; descubres la belleza de una vida entregada en el matrimonio, en la familia, con los que te rodean; sientes, en definitiva, que tu vida no es una vida fallida sino todo lo contrario, gozas de ver felices a los otros; intentas quitar hierro a los distintos acontecimientos negativos que llegan a tu vida. En resumen, tu vida hermosea la vida de los demás y en ese empeño te sientes feliz.

Y esta es la lucha sorda que, de una forma especial en los momentos actuales, se está librando entre el Bien y el mal, entre Dios y Satanás. Cristo ya lo padeció hace dos mil años y también se lo advirtió a Pedro en la última Cena: "Simón, Simón, mira que Satanás os ha reclamado para cribaros como trigo. Pero yo he pedido por ti para que tu fe no se apague" (Lc. 22,31-32). Recordemos esta frase de San Juan Pablo II: "El mal termina por devorarse a sí mismo". Corazón lleno de Dios y lámparas encendidas…

Eladio Martín

VIDA DE IGLESIA

PREPARAR EL TERRENO

Hay una parábola de Jesús que compara el Reino de Dios a un agricultor que siempre su semilla y "sin que él sepa cómo" (Mc 3, 26), de noche y de día, la semilla crece y da fruto, por la fuerza misma de la semilla. La semilla a la que se refiere Jesús es su Palabra que Dios dirige a los hombres de muchas maneras y continuamente. Esa Palabra tiene fuerza y vida para transformar, iluminar, hace cambiar de rumbo, consolar, reconciliar… no es poesía lo que digo, sino experiencia cotidiana de ver cómo el Señor hace maravillas en vosotros y en mí también. No me refiero solo a la Palabra escrita, la que leemos en la Sagrada Escritura. También pienso en tantos otros modos que tiene el Señor de llegar a nosotros y poner en nosotros palabras de vida y amor. ¿No se ha servido en tu vida alguna vez del ejemplo de una persona que te ha mostrado cómo vive o lo que hace? Cuando pienso en tantos de vosotros que habéis cuidado durante tiempo a los enfermos y mayores, con una dedicación y sacrificio admirables, sin ningún aplauso ni reconocimiento, me habláis de entrega y amor sin medida. Se ensancha mi alma.

Cuando escucho una canción o asistimos a una obra artística del tipo que sea, que expresa con su belleza los sentimientos de fe y gratitud hacia Dios. Eso que nosotros también sentimos pero que no sabemos decir adecuadamente. Entonces, el arte que algunos tenéis, se convierte en palabra que por la belleza me lleva a la verdad y la verdad es el amor que Dios te tiene. ¡qué maravilla ¡

Cuando nos preparamos para celebrar la semana santa, con sus oraciones tradicionales (vía crucis, siete dolores de María, cantos repetidos pero que todos cantamos con fuerza, etc.), con sus procesiones y rituales que hacen que los que tienen a Dios olvidado durante meses, vuelvan a recordar que tienen un Dios amigo, que ha hecho la locura de amarnos hasta la cruz, y se emocionan de nuevo… ¡Ojalá que sus corazones reciban a este amigo todos los días del año¡

Todo esto y mucho más, son las semillas que Dios quiere sembrar en estos días santos que se avecinan. Y solo Él sabe cuanto fruto quiere dar en nuestras vidas y en nuestra comunidad parroquial. Pero, ¿algo habrá que hacer por nuestra parte? Sin duda, que el Señor también cuenta con nuestra colaboración. Cada uno ha de poner algo de su parte. Dios está llamando a tu puerta, y si no abres no entrará, pues nos tiene tanto aprecio que nunca nos fuerza. Y esa acción de abrir la puerta, es lo que hace el agricultor que preparar la tierra quitando las yerbas inútiles, aunque el arado rompa la tierra, y pueda doler, pero es lo que hará que la semilla no se pierda. El agricultor pondrá el estiércol que enriquezca los nutrientes de la tierra para que crezca más la semilla, y por eso, en estos días hemos tenido las charlas cuaresmales, convivencias, teatro de semana santa en la víspera del domingo de Ramos, retiro parroquial, triduos a la Virgen de los Dolores… en fin, muchas maneras de preparar nuestra tierra para que la semilla de la palabra de mucho fruto.

Cuanto deseamos que en estos días santos que se avecinan, todos seamos esa tierra buena, bien preparada para que el amor de Cristo, que entrega su vida por cada uno, siga realizando su maravillas. Por su parte no va a faltar su gracia. Ojalá que por la nuestra no falte nuestra colaboración.

José María Anaya Higuera. Párroco